

EN EL PODER DEL ESPÍRITU: EL ESPÍRITU SANTO  
Svetlana Khobnya, NTC Manchester

*Introducción*

En las publicaciones recientes sobre pneumatología se abordan diversas cuestiones que solían descuidarse en el pasado, pero que, en la actualidad, se están abriendo paso lentamente en la erudición bíblica. Los escritos anteriores se centraban en la interpretación del papel del Espíritu en los textos de determinados autores, especialmente Pablo, Lucas y Juan, y en el desarrollo dentro de la tradición cristiana en general, sin prestar una atención adecuada a los antecedentes precristianos del Espíritu o a las influencias externas a la Biblia.<sup>1</sup> Un renovado interés por el alcance más amplio de la pneumatología ha dado lugar a la revisión de las experiencias religiosas reflejadas en los textos bíblicos y a su adecuada contextualización.<sup>2</sup>

Los teólogos manifiestan una preocupación similar y sugieren ir más allá de la comprensión del Espíritu solo en términos cristológicos y soteriológicos, y ver la creatividad y la obra del Espíritu en el mundo en general, al tiempo que se le atribuye una estructura trinitaria y

---

<sup>1</sup> Jörg Frey y John R. Levison, eds., *The Holy Spirit, Inspiration, and the Cultures of Antiquity: Multidisciplinary Perspectives* [El Espíritu Santo, la inspiración y las culturas de la antigüedad: perspectivas multidisciplinares], Ekstasis 5 (Berlín: de Gruyter, 2017).

<sup>2</sup> James D. G. Dunn, *Jesus and the Spirit: A Study of the Religious and Charismatic Experience of Jesus and the First Christians as Reflected in the New Testament* [Jesús y el Espíritu: La experiencia carismática de Jesús y sus apóstoles] (Grand Rapids: Eerdmans, 1997, edición anterior con SCM Press, 1975); Gordon D. Fee, *God's Empowering Presence: The Holy Spirit in the Letters of Paul* [La presencia fortalecedora de Dios: el Espíritu Santo en las cartas de Pablo] (Peabody: Hendrickson, 2009); Luke Timothy Johnson, *Religious Experience in Earliest Christianity: Missing Dimension in New Testament Studies* [La experiencia religiosa en el cristianismo primitivo: la dimensión que falta en los estudios del Nuevo Testamento] (Mineápolis: Fortress, 1998); John R. Levison, *Filled with the Spirit* [Llenos del Espíritu] (Grand Rapids: Eerdmans, 2009).

un marco escatológico.<sup>3</sup> Sin embargo, aún es necesario reflexionar sobre las cuestiones hermenéuticas que implica la comprensión de la obra creadora del Espíritu.<sup>4</sup>

La tarea de elaborar una visión completa de la obra del Espíritu requiere que presentemos diversos puntos de vista. Una visión más amplia presupone ver las cosas desde la perspectiva de otras personas e imaginar el mundo desde esa óptica.<sup>5</sup> Una visión colectiva de la obra del Espíritu se basa en los textos bíblicos, aborda cuestiones históricas y teológicas pertinentes, admite una variedad de experiencias y opiniones, y promueve una integración general al superar las barreras mediante un diálogo constructivo.

Aunque este breve documento no permite ofrecer una visión completa del papel del Espíritu actuando de forma creativa en la comunidad y en el mundo, aun así nos dedicaremos a ofrecer una perspectiva amplia sobre el Espíritu investigando los textos del Nuevo Testamento<sup>6</sup> de forma canónica. El objetivo es observar cómo se manifiestan progresivamente y de diferentes maneras las ideas sobre el Espíritu en los textos del NT y qué esperanzas y expectativas

---

<sup>3</sup> Wolfgang Vondey, «The Holy Spirit and the Physical Universe: The Impact of Scientific Paradigm Shifts on Contemporary Pneumatology» [El Espíritu Santo y el universo físico: el impacto del cambio de paradigma científico en la pneumatología contemporánea], *Theological Studies* 70 (2009): 3-36.

<sup>4</sup> Andre Munzinger, «Creative Reason and the Spirit» en *The Spirit and Christ in the New Testament and Christian Theology: Essays in Honor of Max Turner* [La razón creadora y el Espíritu, en El Espíritu y Cristo en el Nuevo Testamento y en la teología cristiana: ensayos en honor de Max Turner], (eds. Howard Marshall, Volker Rabens y Cornelis Bennema; Grand Rapids: Eerdmans 2012), 353.

<sup>5</sup> N. T. Wright, *Paul and His Recent Interpreters* [Pablo y sus intérpretes recientes] (London: SPCK, 2015), 4.

<sup>6</sup> En adelante, NT.

pneumatológicas ofrecen estos textos a sus lectores.<sup>7</sup> En el marco de esta visión más amplia, este documento establecerá, en primer lugar, la importancia de la función del Espíritu como fuente de compañerismo entre los seres humanos. En segundo lugar, planteará la idea de que el Espíritu facilita la experiencia del compañerismo a través de una comprensión del lenguaje de revelación y cumplimiento del NT. Por último, el documento examinará el concepto del Espíritu como impulsor del compañerismo, analizando los Evangelios, el libro de Hechos, los textos de Pablo y otros libros del NT, para luego obtener las conclusiones.

### *Respecto al espíritu de compañerismo*

G. McFarlane, en su artículo *Toward a Theology of Togetherness* [Hacia una teología del compañerismo], expresa una preocupación razonable sobre la creciente «alienación del ser humano: el hecho de que las personas *no* estén juntas».<sup>8</sup> Él acierta al describir nuestro mundo como «alienado», especialmente en esta época del COVID, cuando las personas se aíslan más, lo cual, efectivamente, produce soledad, negatividad y desasosiego. La alienación puede adoptar diversas formas, por ejemplo, cuando culpamos a los demás de la injusticia y la inestabilidad política mientras nos mostramos reacios a actuar o a manifestar nuestra opinión a favor de la justicia o la paz en el mundo. La alienación implica una separación entre «nosotros» y «los demás», ya sea porque no nos importan o porque desconocemos sus necesidades tanto a pequeña como a gran escala, sobre todo si somos hostiles y antagónicos unos con otros. En palabras de

---

<sup>7</sup> Según la obra de R. Hays, *Echoes of Scripture in the Letters of Paul* [Ecos de las Escrituras en las cartas de Pablo] (New Haven: Yale University Press, 1989), 189.

<sup>8</sup> Graham McFarlane, «Toward a Theology of Togetherness – Life Through the Spirit» [Hacia una teología del compañerismo: la vida a través del Espíritu], en *The Spirit*, 323.

McFarlane, nos falta compañerismo, y esto es totalmente incompatible con la enseñanza de las Escrituras, que nos llama a relacionarnos con los demás y a acercarnos al «otro».

La llamada al compañerismo es una invitación a la restauración, a la reparación y a la salvación que se «inicia mediante el amor de Dios al prójimo, como Padre que ama su creación, como Hijo que la rescata y como Espíritu que hace posible este don del compañerismo aquí y ahora».<sup>9</sup> Este documento se centra en esta última afirmación: el don reconciliador del Espíritu Santo proporciona la noción fundamental del compañerismo. Dicha afirmación plantea cuestiones relativas a la medida en que el Espíritu facilita el don del compañerismo según las Escrituras y cómo se determina el mejor enfoque para entender el compañerismo moldeado por el Espíritu.

*El Espíritu de compañerismo en el NT a través de las profecías cumplidas*

Para los autores del NT, la convicción de que Dios reconcilió al mundo en Cristo responde a la necesidad de reunir a las personas.<sup>10</sup> En Cristo llegó el reino de Dios y comenzó la era del nuevo orden en el Espíritu.<sup>11</sup> Ya están aquí los «últimos días» en los que el Espíritu será derramado sobre toda carne (como prometieron Joel, Isaías y otros profetas), y todos aquellos guiados por el Espíritu son adoptados en la familia de Dios como hermanos y hermanas de Cristo.<sup>12</sup> En palabras de Ben Witherington, los autores del NT «visualizan el futuro definitivo

---

<sup>9</sup> McFarlane, 324.

<sup>10</sup> Romanos 5:10-11.

<sup>11</sup> Marcos 1:15; Juan 20:22; Hechos 2.

<sup>12</sup> Hechos 2; Romanos 8:14-15.

como algo que ocurre en este mundo».<sup>13</sup> El «manifiesto» de Jesús en Lucas 4:16-30, fuertemente influido por el concepto del Jubileo, explica aún más esta llegada.<sup>14</sup> Jesús, lleno del Espíritu, lee el libro del profeta Isaías que habla de las buenas nuevas para los necesitados, los pobres y los oprimidos, y anuncia que ese día se ha cumplido esa Escritura. En Juan 5:39 Jesús afirma abiertamente que las Escrituras dan testimonio de él.

La clave hermenéutica de estas conexiones intertextuales exige una lectura figurada, un enfoque que ha sido propuesto por R. Hays. Esa pauta de lectura presupone un discernimiento entre acontecimientos previos y posteriores «dentro de una corriente temporal continua».<sup>15</sup> Ese enfoque permite hacer una lectura retrospectiva de los relatos del Antiguo Testamento (AT) teniendo en cuenta la vida, muerte y resurrección de Jesús, y ver en estos relatos una predicción deliberada de los acontecimientos de la vida de Jesús, quien continúa la historia de Dios y de su Espíritu. Un ejemplo claro del cumplimiento de la profecía se observa en el bautismo de Jesús: en la imagen del Espíritu Santo que desciende sobre él y la voz celestial que reconoce su condición divina de Hijo. La voz y las palabras se asemejan a la autoridad y al amor divinos en la designación de un rey o un ungido de gran relevancia en las Escrituras que ahora se concreta en Jesús.<sup>16</sup> El Espíritu de Dios, cuya presencia ya se sentía sobre las aguas de la creación, que

---

<sup>13</sup> Ben Witherington III, *Jesus, Paul, and the End of the World: A Comparative Study in New Testament Eschatology* [Jesús, Pablo y el fin del mundo: un estudio comparativo de la escatología del Nuevo Testamento] (Exeter: Paternoster, 1992), 228.

<sup>14</sup> Levítico 25; Isaías 61.

<sup>15</sup> Richard Hays, *Reading Backwards: Figural Christology and the Fourfold Gospel Witness* [Leyendo al revés: la cristología figurada y el cuádruple testimonio evangélico]. (Londres: SPCK, 2015), 93.

<sup>16</sup> Salmos 2:7; 2 Samuel 7:14; Génesis 22:2, 12, 16.

acompañó a Israel durante el éxodo y que prometió reunir a todo el pueblo de Dios de una forma nueva que sellaría la lealtad de Dios respecto a su pacto, unge ahora a Jesús y marca un nuevo comienzo.<sup>17</sup> Las predicciones sobre el siervo ungido del Señor, lleno del Espíritu, que enseñaría no solo a Israel sino también a las demás naciones y que establecería la justicia en la tierra, se cumplen ahora en esta historia del bautismo y se pueden apreciar a lo largo de la vida de Jesús.<sup>18</sup> Dicho de otro modo, el Espíritu no solo revela la identidad de Jesús y la sagrada unión íntima entre Dios y Cristo, sino que también describe el fin del exilio y un emocionante nuevo comienzo para Israel y todas las naciones.<sup>19</sup> Todos los autores del NT contribuyen con sus propias voces a la composición de este nuevo comienzo.

*El Espíritu Santo en Cristo y en aquellos que pertenecen a Cristo*

Todos los autores de los Evangelios arrojan luz sobre la unidad y la inhabitación mutua en la Santísima Trinidad y manifiestan cómo el Espíritu crea espacios intermedios para aquellos que, de alguna manera, están estrechamente unidos a Jesús, ayudándolos a reconocer la revelación de Dios en Cristo por el bien de Israel y de los gentiles.<sup>20</sup> Sin embargo, Marcos no comenta cómo es la vida de los discípulos cuando Jesús ya no está con ellos.<sup>21</sup> Sus lectores

---

<sup>17</sup> Zacarías 4:6; 6:1; Joel 2:28-3:2; Isaías 59:21.

<sup>18</sup> Isaías 42:1-4.

<sup>19</sup> Por ejemplo, Juan 16:7-15; Romanos 8:1-11; Hechos 9:14.

<sup>20</sup> Lucas 2:30-32 nos ofrece un claro ejemplo cuando Simeón, al ver a Jesús, es guiado por el Espíritu y exclama: «Porque han visto mis ojos tu salvación, La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel». Véase también María, Elisabet, Ana y otros que siguen a Jesús.

<sup>21</sup> He comenzado con Marcos, adoptando la opinión generalizada de que es el primer evangelio que se escribió. R. Burridge, *What are the Gospels: A Comparison with Graeco-Roman*

dependen de la historia, las promesas, el ministerio y la vida de Jesús recogidas en Marcos para dar sentido a lo que está por venir. Marcos deja a sus lectores la tarea de entender y recordar que todo lo que Jesús dijo e hizo debe cumplirse después de la resurrección, incluida su promesa de confiar en el Espíritu Santo y de bautizarlos con el Espíritu Santo.<sup>22</sup> «Allí le veréis, como os dijo» son casi las últimas palabras del Evangelio de Marcos.<sup>23</sup> En cierto sentido, la forma repentina en la que termina el relato de Marcos es una oportunidad para que sus lectores recuerden la relación que tienen con Jesús y comiencen a vivir en la presencia de su Espíritu.<sup>24</sup>

Mateo tiene un final diferente, instando explícitamente a los lectores a hacer discípulos de todas las naciones y a bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.<sup>25</sup> Al parecer, la capacidad de Jesús de bautizar con el Espíritu se transfiere a los discípulos que han de llevar a cabo la obra de Cristo en el mundo. El concepto de transferir el Espíritu es evidente entre los profetas de Israel<sup>26</sup>, pero la función del Espíritu en Mateo es proclamar el reino de Dios más allá de Israel uniendo a las naciones en torno a Cristo.

Lucas y Juan aportan una prueba más de que el Espíritu prometido por Dios Padre se intensifica en Cristo, y que, a través de Cristo, se da a los discípulos para ayudarlos en su misión.

---

*Biography* [Qué son los Evangelios: una comparación con la biografía grecorromana] (Grand Rapids: Eerdmans, 2004).

<sup>22</sup> Marcos 1:8; 13:11; 16:7.

<sup>23</sup> Marcos 16:7.

<sup>24</sup> Marcos 16:8 es el final de la historia en los primeros manuscritos. La versión más completa de Marcos afirma en pocas palabras que los seguidores de Cristo salieron a proclamar la buena nueva con la ayuda del Señor.

<sup>25</sup> Mateo 28:19-20.

<sup>26</sup> Elías a Eliseo en 2 Reyes 4:29.

Jesucristo sopla el Espíritu Santo sobre los discípulos durante su aparición después de la resurrección.<sup>27</sup> Tanto en Juan como en Lucas, Jesús asegura a los discípulos, cuyo número se amplía rápidamente más allá de los doce<sup>28</sup>, que el Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que él les dijo.<sup>29</sup> Pero de todos los evangelistas, solo Lucas en el libro de Hechos, contextualiza esta experiencia en la vida y misión de los discípulos.<sup>30</sup>

*El poder del Espíritu como elemento impulsor de la ampliación de la familia de Dios*

En Hechos, el papel del Espíritu se describe como el cumplimiento de la profecía.<sup>31</sup> La predicción exacta se refiere al derramamiento del Espíritu de Dios sobre toda carne. Para Lucas, estos «últimos días» llegan el día de Pentecostés, cuando el Espíritu desciende sobre todos los presentes en Jerusalén, según se lee en Hechos 2. La idea de reunirse y recibir la promesa del Espíritu es importante para entender el compañerismo real.

En primer lugar, Hechos 2 relaciona el derramamiento del Espíritu con la idea de que, a través de este acontecimiento, las personas son moldeadas en conjunto para formar una nueva familia mesiánica: la Iglesia. La importancia de vivir el acontecimiento juntos tiene implicaciones para la memoria colectiva de los seguidores de Cristo: es algo que configura las percepciones personales del acontecimiento y crea una narrativa común que da forma a la

---

<sup>27</sup> Juan 20:22.

<sup>28</sup> Especialmente en Lucas (10:1-12). Véase también Jeffrey W. Aernie, *Narrative Discipleship: Portraits of Women in the Gospel of Mark* [Discipulado narrativo: retratos de mujeres en el Evangelio de Marcos] (Eugene: Pickwick Publications, 2018).

<sup>29</sup> Juan 14:26; Lucas 12:12.

<sup>30</sup> Mantengo la opinión generalizada de que Lucas y Hechos fueron escritos por un mismo autor.

<sup>31</sup> Hechos 2:17 en referencia a Joel 2:28.

identidad de los miembros de la comunidad.<sup>32</sup> No se presentan como testigos individuales sino como un grupo de testigos.<sup>33</sup>

En segundo lugar, los que pertenecen al Mesías crucificado y resucitado se reúnen en obediencia a Cristo, que les ordena esperar la promesa en Jerusalén.<sup>34</sup> Por tanto, se convierten en parte del proceso de transformación. Su obediencia, devoción y comunión genuinas tienen importantes consecuencias para la comunidad en su conjunto. Ellos comparten recursos, se cuidan entre sí y acogen a otros. Experimentan de verdad un profundo sentido de unidad en el Espíritu que atrae a otras personas hacia ellos y su número aumenta. De esta forma, Lucas dibuja una imagen ideal del compañerismo.

En tercer lugar, la venida del Espíritu significa el restablecimiento de su capacidad para comunicarse entre ellos. Si en Babel, en Génesis 11, la humanidad se separó por falta de entendimiento mutuo, en Hechos 2 se celebra la reversión de esa confusión. El Espíritu capacita a los discípulos para que puedan hablar fuera de su contexto local. En Hechos 2 son testigos en Jerusalén, pero se los faculta para hablar fuera de la ciudad hasta los confines de la tierra. Los

---

<sup>32</sup> Jan Assmann y John Czaplicka, «Collective Memory and Cultural Identity» [Memoria colectiva e identidad cultural], *New German Critique* 65 (1995): 125-133.

<sup>33</sup> Hechos 2 es un tema muy debatido por los estudiosos. Véase William y Robert Menzies, *Spirit and Power: Foundations of Pentecostal Experience* [Espíritu y Poder: fundamentos de la experiencia pentecostal] (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 2000); James Dunn, *Baptism in the Holy Spirit: A Re examination of the New Testament Teaching on the Gift of the Spirit in Relation to Pentecostalism Today* [El bautismo del Espíritu Santo] (Londres: SCM Press, 1970, 2010); W. P. Atkinson, «*Spiritual Death*» of Jesus: A Pentecostal Investigation [La «muerte espiritual» de Jesús: una investigación pentecostal] (Eugene: Pickwick Publications, 2010).

<sup>34</sup> Hechos 1:4.

participantes en la primera reunión celebrada el día de Pentecostés son personas de origen judío que rápidamente comprenden que la visión de Dios es más amplia de lo que habían imaginado.<sup>35</sup> El Espíritu Santo faculta a los discípulos para hablar a los judíos y a todos los creyentes porque mora en ellos y en los gentiles. Los discípulos tardan un tiempo en ver el plan cósmico de Dios. Por ejemplo, Pedro solo cambia su perspectiva cuando Dios se le revela en una visión.<sup>36</sup>

La confirmación de este malentendido por parte de los discípulos la encontramos en Gálatas, donde Pablo se enfrenta a Pedro por su indecisión.<sup>37</sup> Pedro comía con los gentiles, pero cuando llegaron algunas personas de parte de Santiago, se apartó de los gentiles. En Gálatas no leemos la solución de este enfrentamiento, pero en Hechos, Pedro les dice a los judíos que lo critican por acercarse a los incircuncisos: «Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar».<sup>38</sup> En Hechos 15, Pedro se dirige al concilio de Jerusalén y anuncia apasionadamente que Dios da el Espíritu Santo a los gentiles de la misma manera que lo hace con los judíos. En Hechos prevalece la idea de acoger, bajo la guía del Espíritu, a otras personas que se encuentran fuera del propio círculo cercano y deseable.

En 1 Pedro, el autor parece incluir a todos los cristianos, tanto judíos como gentiles, cuando se refiere a los dispersos en Asia Menor como personas llamadas por Dios el Padre y

---

<sup>35</sup> Se los identifica como judíos piadosos (Hechos 2:5). Mas información en F. F. Bruce, *The Book of the Acts [Libro de los Hechos]* (NICNT; Grand Rapids: Eerdmans, rev., 1998), 54-55.

<sup>36</sup> Véase Hechos 10:9-16, 28.

<sup>37</sup> En Gálatas 2:11-14, Pablo llama a esto hipocresía.

<sup>38</sup> Hechos 11:12.

santificadas por el Espíritu para un servicio especial: ser santos como Dios es santo.<sup>39</sup> Pedro no hace distinción entre judíos y gentiles, más bien se interesa porque el pueblo de Dios viva la santidad en unión y proclame a Cristo a otros, incluso en su sufrimiento, porque el Espíritu habita en ellos.<sup>40</sup>

La presencia del Espíritu, previamente conocida en los escritos judíos y en los Evangelios, se replantea y se amplifica en la vida de los seguidores de Cristo en todo lugar y en toda circunstancia. La propagación permite a los discípulos ver la creatividad y el alcance de la obra del Espíritu más allá de su propia y estrecha perspectiva. El Espíritu Santo, como continuación del Cristo resucitado, une a los creyentes y ayuda a crear una narrativa común que muestra al mundo quiénes son e invita a otros a unirse.

*Una llamada al compañerismo con amor*

Pablo, en sus instrucciones a varias iglesias, ilumina y amplía la idea de una narrativa común bajo la guía del Espíritu, particularmente en Romanos 8, que se considera el punto culminante de su pneumatología.<sup>41</sup> Pablo revela cómo Cristo no solo sigue estando en el ámbito

---

<sup>39</sup> Véase 1 Pedro 1:2-16. Eso suponiendo que el autor fuese Pedro, aunque no todos están de acuerdo con esta opinión. También se cuestiona a quién va dirigido el texto. No obstante, 1:14, 18; 2:9-10; 2:25; 3:6 y 4:3-4 apoyan la idea de que Pedro se dirige a los cristianos gentiles.

<sup>40</sup> 1 Pedro 4:14. Véase S. Khobnya, «So That They May Be Won Over Without a Word: Reading 1 Peter Through a Missional Lens» [Para que puedan ser convencidos sin necesidad de palabras: la lectura de 1 Pedro desde una perspectiva misionera], *European Journal of Theology* 29 (2020): 7-16.

<sup>41</sup> La terminología relacionada con el Espíritu aparece unas 170 veces en el corpus paulino, treinta y siete de las cuales se encuentran en Romanos (veintiuna de ellas en Romanos 8) y trece en 1 Corintios 12, lo que hace que Romanos 8 sea una parte esencial de la pneumatología de Pablo. Véase James Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* [La teología del apóstol Pablo] (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), 423; Samuel D. Ferguson, *The Spirit and Relational*

permanente del Espíritu, sino que también se convierte en la fuente de «una nueva disposición espiritual» para sus seguidores.<sup>42</sup> Pablo escribe: «Si estáis en Cristo, Su Espíritu mora en vosotros». Estar en Cristo es estar en el ámbito del Espíritu y tener la mente puesta en Dios a través del Espíritu hasta la era de la gloria.<sup>43</sup>

Para Pablo, el Espíritu no solo facilita la conexión de los creyentes con Dios a través de Cristo, sino que también los sitúa o los involucra en el compañerismo amoroso entre ellos como hermanos y hermanas y coherederos con Cristo.<sup>44</sup> Esta firme constatación del compañerismo multidimensional en el Espíritu lleva idealmente a los creyentes a buscar y sentir la presencia del Espíritu en sus relaciones con Dios en Cristo, con otras personas e incluso con toda la creación.<sup>45</sup> Cabe decir que la obra potenciadora del Espíritu es altamente relacional y que la interrelación resulta esencial para entender la experiencia pneumatológica.<sup>46</sup>

Pablo contribuye a la discusión sobre el Espíritu mediante el énfasis que pone en la interrelación afectiva entre los miembros. Todos los aspectos de la obra del Espíritu, incluida la distribución de los dones espirituales, son para el beneficio de toda la comunidad, se manifiestan

---

*Anthropology in Paul* [El espíritu y la antropología relacional en Pablo] (Tübingen: Mohr Siebeck, 2020), 151.

<sup>42</sup> El lenguaje de Barry D. Smith en «“Spirit of Holiness” as Eschatological Principle of Obedience», en *Christian Beginnings and the Dead Sea Scrolls* [«El espíritu de santidad» como principio escatológico de obediencia, en Los inicios del cristianismo y los rollos del Mar Muerto]» (eds. John J. Collins y Craig A. Evans; Grand Rapids: Baker Academic, 2006), 76.

<sup>43</sup> Romanos 8:5-11, 17-23.

<sup>44</sup> Romanos 8:12-17.

<sup>45</sup> Romanos 8:18-23.

<sup>46</sup> Volker Rabens, «Power From In Between: The Relational Experience of the Holy Spirit and Spiritual Gifts in Paul’s Churches» [El poder desde el medio: la experiencia relacional del Espíritu Santo y los dones espirituales en las iglesias de Pablo], en *The Spirit*, 140.

en la comunidad, por el bien de la comunidad y como parte de la plena realización del amor de Dios por el mundo vertido en sus corazones por el Espíritu de Cristo.<sup>47</sup> En la práctica, cuando las iglesias o comunidades teológicas desean lograr una mayor comunión entre ellas, lo que buscan es la experiencia del Espíritu Santo.<sup>48</sup> A través de las relaciones intencionadas y afectuosas con los demás sobre la base de la «fe que actúa a través del amor», los creyentes pueden disfrutar la experiencia del Espíritu de manera más plena y visualizar en el presente el reino de Dios en el mundo, tal vez como lo imaginaron los profetas del Antiguo Testamento.<sup>49</sup>

Las enseñanzas de Pablo acerca del verdadero compañerismo formado por el Espíritu podrían dilucidarse mediante las hermosas imágenes del Apocalipsis. Juan dibuja una imagen de la ciudad santa que muestra «una comunidad humana restaurada y transformada»<sup>50</sup> y la invitación del Espíritu a las naciones para que beban del agua de la vida y sean sanadas.<sup>51</sup> A pesar de que el Apocalipsis sigue siendo un texto complejo de analizar,<sup>52</sup> cada vez más intérpretes coinciden en que llama a las comunidades cristianas a ser una realidad alternativa a la impureza, la violencia y la idolatría del mundo.<sup>53</sup> Deben ser «un modelo de paz y justicia» y del

---

<sup>47</sup> Romanos 5:5; 1 Corintios 12.

<sup>48</sup> Moltmann, Jürgen, *The Trinity and the Kingdom* [La Trinidad y el Reino]. Traducido al inglés por Margaret Kohl (Mineápolis: Fortress, 1982; reimp., 1993), 239-240.

<sup>49</sup> Gálatas 5:5-6.

<sup>50</sup> D. Flemming, «On Earth as it is in Heaven» en *Holiness and Ecclesiology in the New Testament* [En la tierra como en el cielo en Santidad y eclesiología en el Nuevo Testamento] (eds. K. Brower y A. Johnson; Grand Rapids: Eerdmans, 2007), 356.

<sup>51</sup> Apocalipsis 22:17.

<sup>52</sup> Véase el resumen de los diversos enfoques en I. Paul, *Revelation: An Introduction and Commentary* [Apocalipsis: introducción y comentario] (TNTC; Downers Grove: IVP Academic, 2018), 48-49.

<sup>53</sup> Flemming, «On Earth» [En la tierra]; Ben Witherington III, *Revelation* [Apocalipsis] (Cambridge: CUP, 2003); Richard Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation* [La

verdadero compañerismo que «incluye a los diversos pueblos del mundo». Ese testigo obediente «ofrece un anticipo del futuro, cuando la ciudad santa descienda del cielo y la presencia transformadora de Dios llene toda la tierra».<sup>54</sup> Resulta significativo que, en el Apocalipsis, el Espíritu invita a las iglesias a un espacio intermedio para reflexionar sobre su posición actual en el mundo desde la perspectiva del futuro de Dios y su trono.

### *Conclusiones*

El presente documento apenas roza la superficie de la cuestión del Espíritu y el compañerismo planteada al principio. No obstante, cuando el análisis se lleva a cabo a través de los relatos del NT y se considera detalladamente el lenguaje del cumplimiento, se producen una serie de consecuencias.

El Espíritu permite la continuidad de la historia de Dios en Cristo y ensalza las consecuencias de la vida, muerte y resurrección de Cristo como la restitución de la identidad humana y la posibilidad de la unión con Dios para todos los que están en Cristo. El Espíritu también constituye una base para el compañerismo. El designio de Dios, prometido a través del Espíritu, no se centra meramente en la unión y el acercamiento vertical, ya sea como individuos o comunidades individuales, como pueblo de Dios restaurado en Cristo. El fin último del Espíritu es unir al pueblo de Dios y facultarlo para unir a las naciones. Dios llama a sus seguidores a

---

teología del Apocalipsis] (Cambridge: CUP, 1993); David Arthur DeSilva, *Seeing Things John's Way: The Rhetoric of the Book of Revelation* [Ver las cosas como las ve Juan: la retórica del Apocalipsis] (Louisville: John Knox Press, 2009). Algunos ejemplos incluyen Apocalipsis 22:15; 21:3.

<sup>54</sup> Flemming, «On Earth» [En la tierra], 358.

amarse unos a otros y los anima a poner en práctica el compañerismo con amor que ya conocen a través de Cristo hasta el fin del mundo, independientemente de su situación actual.

El pueblo de Dios está llamado a encontrar su lugar en la Tierra para la morada divina como símbolo del nuevo mundo que está por venir. La característica de este nuevo mundo, en el que el Espíritu de Cristo está activo, refleja la idea de una comunidad inclusiva que acepta las diferencias, cruza las fronteras, fortalece a los indefensos y ayuda a los desvalidos. Esta característica también conlleva la noción de tener la mente abierta a nuevas posibilidades de la obra de Dios en el mundo y reconocer que la obra del Espíritu sobrepasa nuestra imaginación y está por encima de nuestra mera experiencia. El Espíritu llama a la creatividad para modificar las tácticas de la presencia cristiana en el mundo mediante el desarrollo de interrelaciones. Él nos enseña y nos capacita para que podamos edificar el compañerismo en obediencia a Cristo con audacia y sin obstáculos. Es más, la trascendencia de su poder es mayor en nuestro compañerismo.